

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

Actividades Típicas de la Reunión de Oración

Por: P. Jorge Bravo M., s.j.

Introducción

Sin querer, por una parte, estructurar ni menos encasillar jamás la reunión, porque *"el viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de donde viene ni a donde va: así es todo lo nacido del Espíritu"* (Juan 3,8); ni querer, por otra parte, confundir la anarquía con la acción auténtica del Espíritu, vamos a dar algunas orientaciones generales sobre las actividades dentro de las cuales y a través de las cuales suelen desarrollarse las reuniones de oración, y que están confirmadas por la experiencia en todas partes como canales para la manifestación de la obra del Señor. Es indispensable preparar la reunión con intensa oración personal y acudir a ella como quien va a "hacer una gran fogata" con "la carga de leña que lleva cada hermano".

2. Alabanza, Adoración y Acción de Gracias

Una parte muy importante y, según algunos orientadores de grupos de oración la parte más importante, es la dedicada a la alabanza y acción de gracias. Grupos que abundan en la alabanza, en la acción de gracias, en la adoración, son grupos sumamente bendecidos por el Señor. ¡Liberación de la alabanza! ¡El poder de la alabanza! Es la forma de oración más desinteresada; la que con la adoración y acción de gracias perdura eternamente en "el cielo"; es el sentido profundo del canto "Alabaré", con sus alusiones a los pasajes del Apocalipsis en el que la alabanza que Juan escuchó abortó era comparable a "la voz de muchas aguas" que en oleaje

inacabable brota del corazón y de las voces de los "redimidos" como *"un cántico nuevo"* (Apocalipsis 4,8-11; 5, 9-14; 7, 9-12; 19, 1-8). La adoración que brota del sentido profundo de la Majestad del Señor y de nuestra pequeñez que puede, sin embargo, sentirse tan cercana del Señor que es Santo,



Santo, Santo... y cantar en el silencio de todo el ser, con la armonía universal de todas las criaturas en "el cielo y en la tierra".

La acción de gracias por todo y en toda circunstancia, es señal de que el Señor nos ha liberado de todo, y que por encima de todo está la gloria y la misericordia del Señor. Y por eso del corazón del creyente brota, como del corazón de María, la canción *"Mi alma alaba al Señor y mi espíritu se alegra en su presencia"*!

3. Formas de participar

La oración de alabanza y de acción de gracias brota de la abundancia del corazón que ha experimenta-

do las maravillas del Señor. Y puede brotar de todos a la vez como un inmenso murmullo completamente libre, sin preocuparse por lo que dicen los demás, sino solamente de unir nuestros corazones y nuestras voces en una sola alabanza al Señor.

Luego pueden también hacerlo individualmente los que libremente se sientan impulsados a hacerlo. Esto es oportuno sobre todo si el grupo es pequeño.

4. Oración de perdón y reconciliación.

Cuidar de no descender a detalles íntimos. No se trata de hacer una "confesión pública".

5. Lectura de la Palabra de Dios.

Reflexión en silencio y compartir lo que el Señor nos dice. Puntualizar debidamente los comentarios.

Facilitar la conveniente instrucción del grupo. Es indispensable que en la reunión se dé, normalmente, la debida instrucción sobre algún punto, según un plan o de acuerdo a las circunstancias. Puede ser instrucción bíblica, teórica, moral, psicológica, etc. En forma sencilla, inteligible, acomodada a lo que el grupo puede entender y digerir, como el Señor que *"con muchas parábolas como ésta (la del grano de mostaza) les proponía la palabra, según podían entender y no les hablaba sin parábolas, pero a sus discípulos se las explicaba todas aparte"* (Marcos 4, 33-34).

Este texto nos indica cómo el Señor se acomodaba al máximo a sus oyentes, y cómo había cosas

que las profundizaba especialmente con el grupo más íntimo de "sus discípulos". No podemos hablar de cualquier tema, por bueno que sea, a cualquier grupo. Tenemos que ser guiados por el Señor y tratar de entender lo que el Señor quiere que expliquemos y la forma de explicarlo, "para que produzca fruto" (Cf. Marcos 4, 20: *"Los que reciben la siembra en tierra buena son los que oyen la Palabra, la reciben y dan fruto"*).

6. Testimonios.

Recordar el "A B C" del testimonio: **A = Auténtico**; no se trata de inventar cuentos piadosos, sino de compartir lo que el Señor ha hecho en nosotros. **B = Brevemente** contados; no larguras, ni detalles que no vienen al caso. **C = Centrados en Cristo**, no en nosotros. Y además, manifestados en voz clara, lo suficientemente alta para que todos escuchen. En muchas ocasiones convendría que no se digan testimonios que no hayan sido antes examinados o discernidos por servidores juiciosos.

7. Peticiones, en forma general y sin dar nombres.

En algunas ocasiones es necesario cortar, -con amor y firmeza si es necesario- intervenciones muy largas, muy personales o alusiones indebidas a otros hermanos. Debe instruirse sobre la forma de las intervenciones (por ejemplo: una esposa no debe, sin más ni más, en un grupo, decir: "Señor te pido por mi esposo que es borracho", etc.). Intervenir en casos especia-

Grupos que abundan en la alabanza, en la acción de gracias, en la adoración, son grupos sumamente bendecidos por el Señor.

les, aun sacando aparte a personas que lo necesitan, a una salita separada y ver quiénes la pueden atender.

8. Oración especial por alguno o algunos hermanos que lo necesiten.

Preferible hacerlo una vez terminada la reunión, para que las personas que necesitan salir puedan hacerlo. Se queda sólo un grupo más pequeño. Hará falta una oración más intensa, imposición de manos, etc., manifestación y uso más libre de carismas que haya dado el Señor (cf. Santiago 5, 13-15; Gálatas 6, 2).

9. El canto

Es elemento muy importante y no es el "cantar por cantar" sino el

orar cantado. Conocer bien la letra y la música para liberarse, lo más posible, de los papeles, libros de cantos, etc. Ayuda mucho el que haya hermanos con el don de la música, que dominen el uso de algún instrumento como el acordeón, la guitarra. El Papa Juan Pablo II en la audiencia del 11 de Diciembre del 79, al Consejo Internacional de la Renovación Carismática, al ser preguntado si permitía que se tocara la guitarra en el grupo de oración, replicó inmediatamente: "Oh, sí; la guitarra es un elemento muy importante en esta renovación espiritual", y pidió luego a Kevin Ranaghan "las melodías musicales usadas en la Renovación", cantos según el ambiente.

10. El Rosario

En algunos grupos se suele "rezar" el Rosario leyendo en los Evangelios y meditando brevemente los diversos misterios, intercalando cantos a la Virgen, peticiones, etc., pero esto antes de empezar la reunión o después de finalizada. No en dentro de ella.

Adaptado del folleto "Orientaciones para los Grupos de Oración" P. Jorge Bravo, s.j.

Actividades del Mes de Abril

- » Día 5 Escuela de Formación de Servidores-Habana / Graduación curso 2002. Centro Nacional.
- » 5 Reunión de todos los graduados de la Escuela de servidores de la Habana en el centro nacional 8:30 a.m.
- » 13 al 20 SEMANA SANTA
- » 25, 26 y 27 Misión de Evangelización en diócesis de Matanzas por dos equipos misioneros

El Servidor

Centro Nacional de Servicios de la
Renovación Carismática Católica.
146 # 904 esq. a 9na. Playa
Ciudad de La Habana 11600

IMPRESOS